



**TIRESIAS COMO AUXILIAR DE JUSTICIA EN LA
ANTIGUA GRECIA.**

**TIRESIAS AS AN AUXILIARY OF JUSTICE IN
ANCIENT GREECE.**

**LES TIRESIAS COMME JUSTICE AUXILIAIRE EN
GRECE ANCIENNE.**

**TIRESIAS COMO JUSTIÇA AUXILIAR NA
ANTIGA GRECIA**



Fecha de Recibido: 2 de marzo de 2020
Fecha de Aceptado: 4 de abril de 2020

Gustavo Adolfo Pozas Márquez¹

¹ Doctor en Derecho y globalización por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM, México); Profesor de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UAEM, México. Sus líneas de investigación jurídica son: Derechos Humanos, Derecho Constitucional, Derecho Procesal Constitucional, y Filosofía del Derecho. ORCID: 0000-0001-6541-0279. Email: gustavo.pozas@uaem.mx.

Resumen

Habitualmente al tocar el tema de administración de justicia existe una figura a la cual se le vuelve responsable de toda la actividad. En nuestros días, la sociedad reconoce únicamente a la justicia en la figura del juez, sin embargo debe entenderse que no es el único que conforma dicha actividad, sino que para poder lograr su función requiere de todo un andamiaje de personas, y recursos, de ahí que exista una sobre valoración, al atribuir a una sola persona una actividad que es de un grupo de personas, sin embargo en la persona común solo se reconoce a quien se encuentra al frente de dichos esfuerzos.

En la antigua Grecia de igual manera, se entiende que la justicia se realizaba a través de los dioses, pero aun las deidades requerían de auxilio de ciertas personas, es el caso de Tiresias quien a través de su interacción entre dioses y humanos se convierte en un auxiliar de la justicia divina realizando las actividades que dioses o humanos le consultaban.

Palabras clave

Tiresias, administración de justicia, mitología griega, auxiliares de las divinidades.

Abstract

Usually when addressing the issue of administration of justice there is a figure who becomes responsible for all activity. Nowadays, society only recognizes justice in the figure of the judge, however it must be understood that it is not the only one that makes up this activity, but in order to achieve its function it requires a whole scaffolding of people, and resources, hence there is an overvaluation, by attributing to one person an activity that belongs to a group of people. However, in the common person only it recognized who is at the forefront of such efforts. In ancient Greece in the same way, it is understood that justice was carried out through the gods, but even the deities required the help of certain people, it is the case of Tiresias who through his interaction between gods and humans becomes an auxiliary of divine justice performing the activities that gods or humans asked him for.

Keywords

Tiresias, Administration of Justice, Greek Mythology, Assistants of divinities.

Resume

Habituellement, quand nous parlons de l'administration de la justice, il y a un personnage qui est rendu responsable de toute l'activité. De nos jours, la société ne reconnaît la justice que dans la figure du juge, mais il faut comprendre qu'il n'est pas le seul à constituer cette activité, mais que pour réaliser sa fonction, il faut tout un échafaudage de personnes, et de ressources, d'où une surévaluation, attribuant à une seule personne une activité qui est un groupe de personnes, mais dans la personne commune n'est reconnu que celui qui est chargé de ces efforts.

Dans la grece antique, de la meme maniere, il est entendu que la justice etait rendue par les dieux, mais que meme les divinites necessitaient l'aide de certaines personnes, c'est le cas de tiresias qui, par son interaction entre les dieux et les humains, devient un assistant de la justice divine en accomplissant les activites que les dieux ou les humains lui consultent.

Mots-cles

Tiresias, administration de la justice, mythologie grecque, auxiliaires des divinites

Resumo

Habitualmente, quando falamos de administração da justiça, há uma figura que é responsabilizada por toda a actividade. Nos nossos dias, a sociedade só reconhece a justiça na figura do juiz, no entanto deve ser entendido que ele não é o único que compõe esta actividade, mas para alcançar a sua função é necessário todo um andaime de pessoas, e recursos, daí uma sobrevalorização, atribuindo a uma única pessoa uma actividade que é um grupo de pessoas, mas na pessoa comum é reconhecido apenas quem é responsável por tais esforços.

Na grécia antiga da mesma forma, entende-se que a justiça era feita através dos deuses, mas mesmo as divindades exigiam a ajuda de certas pessoas, é o caso de tiresias que através da sua interacção entre deuses e humanos se torna um assistente da justiça divina, realizando as actividades que os deuses ou os humanos o consultavam.

Palavras-chave

Tiresias, administração da justiça, mitologia grega, auxiliares das divindades

1. LA JUSTICIA EN LA ANTIGUA GRECIA

En la Grecia clásica, la cosmovisión indica que son los dioses quienes directamente atienden las cuestiones de justicia (Hesíodo, 2015a), ellos indican lo que ha de ocurrir, lo que ocurrió, o lo que ha sido desordenado y en consecuencia se debe reivindicar, por lo que en caso de ser inobservado el mandato divino, las deidades logran en brevedad, encontrar la forma de reincorporar el orden de las cosas, así Hesíodo nos narra que Zeus se vale de Hércules para reincorporar el orden, pues Cicno despojaba a las personas de las ofrendas que llevaban a Pitia, empleando Zeus a Hércules para terminar con dicha cuestión, y dar muerte a Cicno (Hesíodo, 2015b). Pero en este punto Hércules actúa sin conocimiento de lo que los dioses esperan, es esta la manera de proceder en múltiples ocasiones; los Dioses se valen de, personas, animales, u otras cosas para poder materializar sus designios, advirtiendo el transmisor del mensaje que hace llegar el veredicto, que los dioses mismos han determinado y que por ser voluntad divina así debe hacerse, so pena de recibir un castigo que en forma de catástrofe.

De ahí que, cuando se emplean personas para revelar a los mortales los designios divinos, estas actúan a la manera de un eslabón que hilvana la voluntad divina con el tejido factico que existe entre los humanos, de ahí que la justicia no se materialice siempre a partir de las deidades únicamente, sino que requieren de otros elementos, personas, o cosas para poder lograr el cometido, es entonces que se puede decir que los dioses emplean diversas herramientas y medios para lograr el orden divino, prevención de cuidado, o restablecimiento del mismo.

Una persona que fue utilizada constantemente por los dioses, y desde diversas aristas, para el cumplimiento de las voluntades de los dioses fue el sabio Tiresias, quien comenzó a interactuar entre las divinidades, y en virtud de dicha interacción se le permitió comenzar a advertir cual era directamente el destino que los dioses tenían contemplado, respecto de una persona o comunidad, o lograba descifrar las razones por las que una persona o comunidad estaban sufriendo una penalidad, de ahí que su poder de conocer el destino que los dioses habían dispuesto, le colocaba en un rango de importancia frente al resto de los mortales, pues este tenía una relación directa con quien imponía justicia a través de sus designios, mirando los escenarios de pasado, presente y futuro, descubriendo ante su sentido la verdad de las cosas, y los apercebimientos sobre las situaciones.

Dentro de la mitología griega podemos encontrar a Tiresias a la manera de un consultor que con base en su saber y experiencia propone una alternativa de solución, para las controversias entre los dioses, en lo que concierne al saber

sobre los mortales, cual perito¹ que dictamine respecto de puntos específicos de *litis* entre las partes; también se encuentra a Tiresias participando a la manera de un actuario² como enlace entre los mortales y la prospectiva divina, indicando cual es el destino que les espera a las personas y que necesariamente así debe ocurrir, a la manera de una sentencia inevitable para los mortales, y cuya ejecución divina, en un momento determinado así será.

La idea de entender quienes intervienen en la administración de justicia en la Grecia arcaica es una aceptación de que la justicia misma debe ser visible no solo a través de jueces, sino a través de todo un andamiaje de personas que colaboran dentro de dicha actividad, lo cual ha ocurrido así desde épocas ancestrales y que en consecuencia debe seguir ocurriendo también bajo esas dinámicas.

La justicia no solo es materializada por las divinidades, sino que estas, en muchas ocasiones únicamente emiten su veredicto e instruyen a alguna persona, animal, ente o cosa para implementar lo decidido.

Sin embargo, tampoco pueden requerir la colaboración de cualquier persona, sino que debe ser una que tenga una formación específica o que su interacción con las deidades hubiera sido tal, que se pudiera entender que la experiencia le permite hablar con soltura y opinar de temas muy puntuales.

2. EL PERITAJE EN LA JUSTICIA DIVINA

Los dioses, como cualquier grupo de personas, tienen discusiones en donde las ideas se contraponen, sin que ninguno pueda imponer su forma de pensar, ni se llegue a un acuerdo, siendo este el punto se diseña una forma en la cual se debe decidir quién tiene la razón, empleando algunas veces experimentos sociales, realizando juntos un análisis de las cosas, o escuchando a los expertos.

¹ Por perito léase, a quien con base en su saber brinda una orientación en los procesos judiciales, por lo que la figura ha de entenderse como el auxiliar del poder judicial, respecto de cierta ciencia, arte u oficio.

² Entendiendo actuario como la figura que participa dentro de las actuaciones de los procesos judiciales, es decir un actuario como parte de la administración de justicia.

La metamorfosis que había padecido Tiresias³ permite que este se convierta en un consultor de las deidades, y así en la disputa entre Júpiter y Juno frente a la pregunta de ¿Qué género es el que siente un mayor placer dentro de las actividades sexuales?, “Decidieron consultar el parecer del sabio Tiresias” (Ovidio, 2016), lo anterior en virtud de que el Tebano conocía los dos aspectos del amor, Ovidio nos narra que Tiresias “las palabras de Júpiter afirma”⁴

Consultado que ha sido Tiresias y expuesto su respuesta, ahora los dioses conocen el resultado de la cuestión, según la visión de quien ha sido hombre, transformado en mujer y después devuelto a su sexo original, se ha indicado que son las mujeres quienes tienen un mayor disfrute; Es por lo anterior que Juno encoleriza contra Tiresias y le quita el sentido de la vista.

Hasta este punto Tiresias ha sido el consultor de las deidades y no importando de qué dioses apoya la opinión el emite su veredicto de forma imparcial, colaborando con la justicia únicamente a manera de un perito que con su saber intenta dar una orientación sobre la realidad de las cosas; sin embargo, Tiresias de manera injusta ha recibido una penalidad y sin vista ha quedado ya.

Júpiter no puede deshacer la obra de Juno, puesto que a ningún dios le es permitido anular lo hecho por otro, en consecuencia, Júpiter responde, para aliviar el dolor de quien ayudo a terminar con la discusión, concediéndole a Tiresias la atribución de conocer el porvenir, de tal manera que ahora tiene el poder de mirar el futuro.

Así el, famosísimo en las ciudades de Aonia, daba respuestas siempre certeras al pueblo que venía a consultarle. (Ovidio, 2016)

Tiresias entonces se convierte en una figura distinta a partir de conocer el futuro y por tanto los designios divinos, enlazando la voluntad divina de lo que ha de ocurrir con las personas que habitan la tierra, Tiresias cambia de posición y se convierte ahora en un transmisor del mensaje, es decir, no impone su opinión sino que distribuye los mandatos divinos, apercibiendo que en caso de

³ Recordemos que su transformación es narrada dentro de Metamorfosis, que indica que paso siete años transformado en una hembra, por haber lastimado los cuerpos de las serpientes (Ovidio, 2016, libro III):

... con un golpe de su bastón había maltratado los cuerpos de dos grandes serpientes que estaban en cópula en la verde selva, y, convertido, cosa prodigiosa, de hombre en mujer, había pasado así siete otoños, al octavo vio de nuevo a las mismas serpientes y dijo: “Si el poder de los golpes que recibís es tan grande que hace que se transforme en su contraria la naturaleza de quien os los da, voy a heriros también ahora.” Una vez apaleadas las mismas culebras, reapareció su forma anterior y vino su figura natal.

⁴ Ídem.

desobediencia se aproximara una tragedia en contra de quien intente engañar al destino que Tiresias ha indicado.

3. APERCIBIMIENTO DIVINO A LIRÍOPE SOBRE NARCISO

La justicia en la cosmovisión de los griegos cuenta con auxiliares que les permiten establecer un enlace entre los dioses y las persona, entendiendo que los dioses tienen un mandato y ello debe obedecerse, en caso contrario se sufrirá una pena, que es anunciada, generalmente, desde el momento en el que se ha pronunciado cual es la voluntad divina.

La primera ocasión en que Tiresias utiliza el honor concedido por Júpiter,⁵ es cuando la ninfa Liríope le consulta sobre el futuro de su hijo Narciso, preguntando: “si llegaría a ver la longeva edad de una vejez avanzada”, transmitiendo Tiresias el mensaje de que, ello sería posible sí y solo sí, no llegase a conocerse a sí mismo (Ovidio, 2016). Hasta este punto el veredicto de las divinidades ya había sido esgrimido, y Tiresias no pudiendo producir ningún cambio, únicamente informa el apercibimiento que las deidades le han señalado en su visión futurista. Apercibimiento consistente en la necesidad de que el infante no debía mirarse so pena de fenecer a corta edad, Tiresias ha notificado a Liríope la voluntad divina de ahí que la advertencia y castigo han sido enunciados.

Tiempo después, mientras se encontraba de cacería, Narciso ve su reflejo en un manantial y mientras bebe para saciar su sed torna su mirada hacia la imagen refleja que produce el agua, “cautivado por la imagen de la belleza que está viendo, ama a una esperanza sin cuerpo: cree que es cuerpo cree lo que es agua... No sabe que es lo que ve, pero lo que ve le quema, y la misma ilusión que engaña a sus ojos, los espolea” (Ovidio, 2016). Es ahí justo el momento en el que se enamora de sí mismo y aunque el ya no es engañado por una imagen refleja del agua, sabe del amor que por sí mismo siente y poco a poco esa locura le consume hasta quedar muerto.

Él dejó caer en la verde hierba su cabeza fatigada; la muerte cerró aquellos ojos que admiraban la belleza de su dueño. Aun entonces, recibido ya en la mansión infernal, seguía mirándose en las aguas de la Estige. Le lloraron sus hermanas las Náyades y se cortaron los cabellos para ofrendarlos a su hermano; le lloraron las Driades; a sus llantos responde Eco. Y ya preparaban la pira y el blandir de antorchas y féretro; por ninguna parte aparecía su cuerpo; en vez de su cuerpo encuentran una flora amarilla con pétalos blancos alrededor del centro (Ovidio, 2016).

⁵ Júpiter no pudiendo deshacer lo hecho por Juno, le dio el honor a Tiresias de poder ver el futuro.

Tiresias, entonces, no es quien determinó el destino de Narciso, sino que únicamente se tornó en el vehículo para transmitir la voluntad de las deidades, las que imponen lo que debe ser, so pena de sufrir algún castigo determinado, en el caso de Narciso, se le limitaba la facultad de poder tener una larga vida, de ahí que Tiresias solo sea el portavoz del designio divino, sin que sea este quien lo hubiese generado.

El presagio respecto de Narciso, junto con el apercebimiento que habían enunciado, las divinidades hicieron cumplir aquello que Tiresias a Liríope había notificado, entendiendo entonces que los apercebimientos enunciados por las deidades, y notificados a la humanidad a través de Tiresias se cumplían, el mismo cobro fama y comenzó a fungir como el enlace entre la voluntad divina y los seres humanos.

Los jueces divinos colocan en escena de la humanidad a un Tiresias que les auxilia para mantener su deseo sobre las cosas, en el mundo y lleva sus mensajes a las personas que a él acudan.

4. APERCIBIMIENTO A PENTEIO SOBRE LOS RITOS DE BACO

Tiresias no solo acudía a quienes le consultaban, sino que era un errante que comunicaba los designios divinos a las personas, junto con los apercebimientos en caso de que se apartasen de lo que los dioses querían.

Los parientes de Dionisio, han negado que este sea parte de las divinidades, por lo que la deidad se enoja y hace enloquecer a las mujeres de Tebas, Penteio que había heredado el poder estaba irritado con dicha cuestión (Eurípides, 2015).

Tras el encuentro entre Tiresias y Penteio, el Rey desprecia al augur y se mofa de su ceguera a lo cual el augur de Tebas responde:

¡Qué feliz serías si tú también te vieras privado de esta luz y no pudieras ver los ritos de Baco! Porque llegará un día, que auguro no está lejos, en que venga aquí un desconocido, Líber, el vástago de Semele; si a este no le honras con templos, se te despedazará y disipará por mil lugares, y con tu sangre mancharás las selvas y a tu madre y a las hermanas de tu madre. Así ocurrirá; pues no otorgarás a esa divinidad sus honores, y te lamentarás de que yo haya visto demasiado bajo estas tinieblas mías (Ovidio, 2016).

Penteio intenta inhibir la celebración de los ritos báquicos y ordena incluso mandar a encadenar a algunas mujeres, (Eurípides, 2015) y al mismo Líber,⁶ no

⁶ Líber o el Padre Libre es el nombre latino con el cual en Roma se identificó al Dios Baco.

les es posible a sus empleados la captura y en su lugar entregan encadenado a Acetes a quien le impone tortura y muerte, pero sin poder lograr el cometido.

Penteo marcha en búsqueda del lugar en donde eras celebrados los ritos báquicos y mientras espiaba su realización arriba de un árbol fue capturado imaginándolo sus familiares mujeres como un jabalí y lo desmembraron.

Aquí con ojos profanos contemplaba Penteo los cultos, cuando lo vio, la primera, y la primera se abalanzo en insensata carrera, y la primera hirió a su Penteo arrojándole el tirso, su madre, que gritó: “¡Oh mis hermanas, venid aquí! Ese jabalí enorme que ronda por nuestros campos, ese jabalí tengo yo que matarlo.” Toda la muchedumbre se arroja sobre uno solo; se juntan todas y persiguen a un despavorido, porque un despavorido estaba ya y sus palabras eran ya más suaves y ya se juzgaba culpable y ya confesaba que había pecado. Pero, malherido, dijo aún: “Socórreme, tía Autónoe, que la sombra de Acteón aplaque tu alma.” Ella no sabe quién es Acteón, y arranco al suplicante la mano derecha; la otra es despedazada por la furia de Ino. No tiene ya el desgraciado brazos que tender a su madre, y mostrando las heridas de sus muñones donde le han amputado los miembros, exclama: “Mira madre.” Al verlo dio Ágave un alarido, agitó el cuello y movió los cabellos al aire, y arrancando la cabeza de su hijo y empuñándola entre sus dedos ensangrentados grita: “Hurra, compañeras, esta obra es mi triunfo” No tardaran menos las hojas, tocadas por el frío del otoño y ya mal sujetas, en desprenderse de la copa del árbol llevadas por el viento, de lo que tardaron los miembros de Penteo en ser hechos pedazos por aquellas manos impías (Ovidio, 2016).

De nueva cuenta la interpelación hecha por Tiresias de rendir los ritos y el culto de Baco debidamente, so pena de ser despedazado en mil pedazos, se han cumplido, cuando Penteo en lugar de rendir el culto al hijo de Sémele, da la orden de aprenderle, y a la postre en la búsqueda del mismo al mirar los ritos que eran celebrados en honor a Baco, es tomado por las mujeres de su familia y desmembrado, apercibido que fue, el castigo enunciado sufre. Y en consecuencia respecto de Tiresias se dice que “...a sus palabras la confirmación sigue, y las respuestas del adivino suceden” (Ovidio, 2016). De ahí que los dioses de nueva cuenta emplearon a Tiresias como un auxiliar para hacer llegar los mandatos divinos.

Tiresias sigue confirmándose como una especie de actuario que se encarga de llegar hasta las personas, llevando los mensajes de justicia, sin que los juzgadores divinos tengan la necesidad de interactuar con el resto de los mortales.

5. REQUERIMIENTO DEL DESIGNIO DIVINO A EDIPO

La justicia en muchas ocasiones intenta el restablecimiento del orden divino, puesto que de alguna manera se ha modificado la estructura impuesta por las divinidades, o se han transgredido sus mandatos, de ahí que para volver las cosas

a su cauce habitual se requiera del auxilio de las personas, que a manera de una orden deben cumplir, es decir se les está requiriendo el cumplimiento de un dar, hacer o no hacer muy específico.

Siendo Rey de Tebas, Edipo y advirtiendo que han caído males sobre esta sin que por el hubieran podido ser remediados envía a preguntar a Febo, de qué manera se puede proteger a la ciudad, por lo que la respuesta que encuentra es que se debe investigar el asesinato del Rey Layo, por lo que para iniciar con las investigaciones de dicho homicidio Edipo haciendo caso del consejo de su cuñado Creonte manda a traer a Tiresias, para que este indique cual es el vaticinio, para conocer así la voluntad divina, sin embargo al llegar Tiresias, este informa sobre la materialización de la voluntad divina indicando que Edipo ha matado a su padre, y es esposo de su madre:

Afirmo que tú eres el asesino del hombre del cual están investigando.

...

...aunque tú tienes vista, no ves en qué grado de desgracia te encuentras ni a donde habitas ni con quienes transcurre tu vida. ¿Acaso conoces de quienes descendes? Eres, sin darte cuenta, odioso para los tuyos, tanto para los de allí abajo como para los que están en la tierra, y la maldición que por dos lados te golpea, de madre y de tu padre, con paso terrible te arrojará, algún día, de esta tierra, y tú, que ahora ves claramente, entonces estarás en la oscuridad. ¡Qué lugar no será refugio de tus gritos!, ¡que Citerón no los recogerá cuando te des perfecta cuenta del infausto matrimonio en el que tomaste puerto en tu propia casa después de conseguir una feliz navegación.

...

Será manifiesto que él mismo es, a la vez, hermano y padre de sus propios hijos, hijo y esposo de la mujer de la que nació y de la misma raza, así como asesino de su padre (Sófocles, 2014b).

Escuchando estas palabras emanadas de Tiresias, Edipo se siente ofendido y le corre de su palacio, siendo así que Tiresias se retira tras haberse negado Edipo a aceptar la verdad divina.

En este punto Tiresias únicamente indica la materialización de un mandato ya emitido por los dioses, un requerimiento por medio del cual la ciudad ha de librarse de los males, lo cual podrá hacerse únicamente si se encuentra y destierra al asesino de Layo, siendo Tiresias quien intenta en un principio requerir el cumplimiento de dicha cuestión para poder poner en bienestar a la ciudad.

Al no cumplir inmediatamente por no imaginar que Tiresias tenía razón, continúa con la investigación de encontrar al culpable de la muerte de Layo y es a través del mensajero y un sirviente que se da cuenta del terrible error en el que vive, y la realidad tan deleznable que cae sobre su persona y familia, pues en

efecto ha dado muerte a su padre, desposado y procreado con su madre, cegándose el mismo y decidiendo exiliarse de Tebas.

6. APERCIBIMIENTO CELESTIAL A CREONTE

Edipo se ha autoexiliado y sus descendientes: Etéocles, Polinice, Isemene, y Antígona, son los legítimos herederos del reino; sin embargo, es Etéocles quien se ha convertido en Rey de Tebas y decide exiliar a Polinice; en virtud de lo anterior Polinice se refugia en Argos, y a la postre desata una guerra por el trono de Tebas.

Las palabras de Tiresias están por cumplirse, "...y no adviertes la cantidad de otros males que te igualaran a tus hijos..." (Sófocles, 2014b) la herencia familiar de Edipo continua hacia sus descendientes y así la guerra desatada entre los hermanos por el trono de Tebas termina cuando Etéocles y Polinice se dan muerte mutuamente, por lo que Creonte queda convertido en Rey.

Creonte da indicaciones para que el funeral de Etéocles sean realizado con los honores que le merecen a un Rey, mientras que en lo concerniente al cuerpo de Polinice la indicación es que no se le diera sepultura para que las bestias mancillaran su cuerpo y no se le permitiera el ingreso al más allá.

Antígona, considerando que debe permitirse que Polinice tenga sepultura decide ir en contra del decreto de Creonte, y en la clandestinidad entierra a Polinice; al ser descubierta por Creonte es condenada a muerte, no importando que fuera la prometida de Hemón, hijo de Creonte.

Tiresias llega ante Creonte para anunciarle que los altares, públicos y privados estaban privados de poder servir a la ciudad en virtud de que al cuerpo de Polinice no se había enterrado, pidiendo a Creonte cambiar su parecer.

La ciudad sufre estas cosas a causa de tu decisión. En efecto, nuestros altares públicos y privados, todos ellos, están infectados por el pasto obtenido por aves y perros del desgraciado hijo de Edipo que yace muerto. Y, por ello, los dioses no aceptan ya de nosotros suplicas en los sacrificios, ni fuego consumiendo muslos de víctimas; y los pájaros no hacen resonar ya sus cantos favorables por haber devorado grasa de sangre de un cadáver.

Recapacita, pues, hijo, ya que el equivocarse es común para todos los hombres, pero, después que sucedido, no es hombre irreflexivo ni desdichado aquel que, caído en un mal, pone remedio y no se muestra inflexible. La obstinación, ciertamente, incurre en insensatez. Así que haz una concesión al muerto y no fustigues a quien nada es ya. ¿Qué prueba de fuerza es matar de nuevo al que está muerto? Por tenerte consideración te doy buenos consejos. Muy grato es aprender de quien habla con razón, si ha de reportar provecho (Sófocles, 2014a).

A lo anterior Creonte decide no hacer caso del requerimiento de Tiresias y que por lo tanto no permitirá que Polinices sea enterrado, desobedeciendo el mandato de los Dioses, por lo que entonces Tiresias le vuelve a interpelar al respecto:

...entérate también de que no se llevaran ya a término muchos rápidos giros solares antes de que tú mismo seas quien haya ofrecido, compensación por los muertos, a uno nacido de tus entrañas a cambio de haber lanzado a los infiernos a uno de los vivos, habiendo albergado indecorosamente a un alma viva en una tumba, y de retener aquí, privado de honores, insepulto y sacrílego, a un muerto que pertenece a los dioses infernales. Estos actos ni a ti te conciernen ni a los dioses de arriba, a los que estas forzando con ello.

Por ello, las destructoras y vengadoras Erinias del Hades y de los dioses te asecharán para perderte en estos mismos infortunios... se harán manifiestos, sin que pase mucho tiempo, lamentos de hombres y mujeres en tu casa (Sófocles, 2014a).

Después de esto Creonte descubre que su hijo decidió entrar con su prometida Antígona en la cueva a la cual se le confinó, y le suplica salir del lugar, sin embargo, Hemón intenta asesinar a su padre y al fallar, se suicida a la vista de los presentes, y con el último suspiro abraza el cuerpo de Antígona.

Al conocer la noticia del suicidio de su hijo, Eurídice decide quitarse la vida por lo que el apercibimiento que Tiresias había hecho a Creonte ha quedado cumplido, pues al no permitir la sepultura de Polinice, el castigo de los dioses también caería sobre los suyos.

Tiresias únicamente actúa, no como aquel que emite un dictamen o pronuncia la sentencia, sino como aquel que comunica a los implicados la voluntad de los dioses y enuncia el castigo en caso de desacatar los mandatos celestiales.

7. ¿POR QUÉ ELEGIR A TIRESIAS Y NO A OTRA PERSONA?

Debemos entender que Tiresias tiene una interacción constante en las cosas de la ciudad, que su experiencia y vivencias le hacen en todo momento estar integrado en las cuestiones que tengan que ver directamente con administración de justicia.

No todos los griegos se encontraban en una posición de actuar en situaciones de justicia, ni todos han recibido una formación, no cualquier persona podía participar para auxiliar a los dioses en imponer sus designios.

Aparece Tiresias en otros tantos relatos griegos y como figura que interactúa entre los dioses y los hombres; las deidades se sirvieron de él como una

herramienta de materialización, desde ese entonces se nos deja una idea de que la justicia no proviene de un solo espacio, sino que se requieren de muchas personas que en colaboración logren el hacer de esa idea una realidad.

Sin embargo, no cualquier persona puede intervenir en la administración institucional de justicia, sino que deben seleccionarse a aquellos que han tenido una formación académica constante, que cuenten con la experiencia dentro de la administración de justicia y sostener una eticidad y valores morales suficientes, para enfrentar cualquier adversidad, incluidas las oposiciones de las deidades mismas; la sociedad debe comenzar a valorar el esfuerzo cotidiano de todas aquellas personas que se encuentran ocultos ante ellos, pero que son la base de cualquier tipo de materialización de justicia.

REFERENCIAS

- Eurípides, *Bacantes*, Madrid: Gredos, 2015.
- Hesiodo, *Escudo*, Madrid: Gredos, 2015a.
- Hesiodo, *Trabajos y días*, Madrid: Gredos, 2015b.
- Ovidio, *Metamorfosis*, Madrid: Gredos, 2016
- Sófocles, *Antígona*, Madrid: Gredos, 2014a.
- Sófocles, *Edipo Rey*, Madrid:Gredos, 2014b.